

Declaración del Excelentísimo Sr. El-Said El-Qosair
Ministro de Agricultura y Bonificación de Tierras de la República Árabe de Egipto
ante el 42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO
Transformación de los sistemas agroalimentarios: de la estrategia a la acción
14-18 de junio de 2021

Presidente de la Conferencia,
Excelentísimo Director General de la FAO,
Distinguidos representantes,
Excelentísimos Ministros, Embajadores, Representantes Permanentes,
Jefes de Delegación y delegados,
Señoras y señores:

Para empezar, me complace dar las gracias a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y a su Director General, el Excelentísimo Sr. QU Dongyu, por su amable invitación a participar en el 42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO. Aprovecho también esta oportunidad para dar las gracias al Director General de la FAO por sus esfuerzos orientados a mejorar la administración interna de la Organización, emprender iniciativas y fomentar la cooperación con los Miembros, el sector privado, el mundo académico y la sociedad civil. En este contexto, deseo expresar mi agradecimiento y mi reconocimiento a la FAO por el apoyo prestado al Ministerio de Agricultura y Bonificación de Tierras de Egipto para actualizar la estrategia de Egipto para el desarrollo agrícola sostenible de aquí a 2030 y redactar su plan de aplicación, publicado en octubre de 2020 como parte del Programa de cooperación técnica.

En nombre de la delegación de la República Árabe de Egipto saludo a todos los participantes en la Conferencia. Tengo la certeza de que la labor de la Conferencia se coronará con éxito y contribuirá a una mayor cooperación entre nuestros países.

Señoras y señores:

Deseo exponer la perspectiva del Ministerio de Agricultura y Bonificación de Tierras con respecto a las cuestiones que figuran en el programa de la Conferencia:

La estrategia de la FAO basada en el enfoque “Transformación de los sistemas alimentarios agrícolas: de la estrategia a la acción” y su presencia en nuestro programa obedecen a la importancia de las decisiones que adoptamos para fomentar el desarrollo agrícola sostenible y lograr la seguridad alimentaria a fin de construir en nuestros países un futuro mejor en el que no existan el hambre ni la malnutrición. Ello exige que, como gobiernos, reforcemos nuestra voluntad de mejorar la nutrición y ofrecer dietas saludables para todos.

Como ya saben, antes de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) padecían hambre más de 690 millones de personas. La pandemia ha añadido a esta cifra 132 millones de personas. Ello pone de relieve los sistemas alimentarios del mundo en la medida en que puede que esta cifra no haga más que aumentar en los años y decenios venideros como consecuencia de los conflictos prolongados, la escasez de agua, el mayor crecimiento demográfico, el cambio climático y la falta de recursos naturales.

La consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 (hambre cero) de las Naciones Unidas es una necesidad política de enorme importancia por diversos motivos. Ante todo, cimienta la paz social en los Estados de la región y representa uno de los retos más difíciles a los que hace frente la región a causa de las graves limitaciones en cuanto a la tierra y el agua disponibles con fines de producción de alimentos, a lo cual se suma el hecho de que los países en desarrollo son los principales importadores de alimentos en el mundo. De ahí la importancia de encontrar maneras de aprovechar la buena gobernanza y la cooperación a escala regional y mundial prestando especial atención a cuatro esferas fundamentales: el comercio y la innovación tecnológica, la inversión, el suministro de ayuda y los sistemas alimentarios. Debemos resaltar las esferas que exigen nuevas asociaciones entre los sectores público y privado y examinar el papel que deben asumir los gobiernos para poder volver a plantearse la producción, el intercambio, el consumo y el comercio de alimentos.

En la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición, organizada conjuntamente en 2014 por la FAO y la Organización Mundial de la Salud, ya se afirmaba la importancia de adoptar un enfoque basado en sistemas alimentarios que fuera dirigido a promover las dietas saludables. Ese era uno de los seis puntos determinados para el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición, declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en abril de 2016, en el marco del cual se propugnaban sistemas alimentarios caracterizados por la flexibilidad, la adaptabilidad y la sostenibilidad como medios de promover dietas saludables desde la explotación agrícola hasta la mesa. Este enfoque abarca políticas de alimentación desde el punto de vista de la oferta (producción, cosecha, elaboración, compraventa y comercialización) y de la demanda, con inclusión de promoción y educación en materia de buena nutrición y políticas sobre los precios de los productos alimenticios.

No cabe duda de que la falta de alimentos y la falta de ejercicio físico están empeorando en los países en desarrollo en comparación con las sociedades avanzadas, en las que no prevalecen estos problemas. De ahí la importancia de la “Transformación de los sistemas agroalimentarios: de la estrategia a la acción” para fomentar una dieta saludable y equilibrada combinada con la actividad física. En estudios nacionales llevados a cabo en Egipto se ha demostrado que la malnutrición infantil es un problema destacado, sobre todo en zonas rurales. Cabe señalar que la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición, celebrada en Roma en 2014, abordó el

hecho de que el problema del sobrepeso y la obesidad aquejaba a la mayoría de los países del mundo, tanto desarrollados como en desarrollo.

Las cuestiones derivadas de la adaptación agrícola al cambio climático en nuestros países suponen una amenaza al derecho humano a la alimentación, sobre todo en las zonas rurales, donde la población se ve especialmente expuesta a los efectos del cambio climático. Deseo asegurarles que Egipto está comprometido con el proceso de conversaciones sobre el cambio climático y que considera necesario que los Estados avanzados cumplan las promesas asumidas en la Conferencia de París sobre el Cambio Climático a efectos de prestar apoyo financiero a los países en desarrollo y respaldar mecanismos de transferencia de tecnología con fines de creación de capacidad y adaptación frente a los efectos del cambio climático, haciendo especial hincapié en los sectores agrícolas y en los pequeños productores agrícolas.

El Ministerio de Agricultura y Bonificación de Tierras de Egipto acoge con satisfacción la Iniciativa Mano de la mano, puesta en marcha por el Excelentísimo Sr. QU Dongyu, Director General de la FAO, y sus cinco principios dirigidos a contribuir a la consecución de los ODS 1 (fin de la pobreza) y ODS 2 (hambre cero). También acogemos con satisfacción la consolidación de la labor emprendida por diversas organizaciones de las Naciones Unidas. Egipto espera ser beneficiario de esta importante iniciativa, a la luz de los esfuerzos emprendidos por el Gobierno de Egipto para luchar contra la pobreza y poner fin al hambre y en vista de la alta densidad demográfica del país.

La República Árabe de Egipto respalda el proyecto de resolución de la Conferencia, propuesto en el 27.º período de sesiones del Comité de Agricultura, a efectos de que el sistema de las Naciones Unidas celebre el año 2026 como Año Internacional de los Pastizales y los Pastores. Egipto también respalda el proyecto de resolución propuesto por el Comité de Agricultura en el mismo período de sesiones en relación con la celebración por el sistema de las Naciones Unidas de 2027 como Año Internacional de la Palma Datilera. Mi país también respalda que se declare el 12 de mayo Día Internacional de la Sanidad Vegetal como resultado permanente del Año Internacional de la Sanidad Vegetal a fin de crear conciencia sobre la importancia de la sanidad vegetal en relación con los problemas del hambre y la pobreza.

Señoras y señores:

La estrategia de desarrollo agrícola de Egipto se basa en un uso óptimo de los recursos agrícolas de tierra y agua disponibles y del capital, la administración y la tecnología. Se persigue el objetivo de alcanzar una tasa anual de crecimiento agrícola de cerca del 4 %, un nivel más alto de seguridad alimentaria, el suministro de las materias primas agrícolas necesarias para las industrias nacionales y para el aumento de las exportaciones y una mejora de los ingresos y del nivel de vida de los agricultores y la población rural. Con dicho fin, la estrategia se basa en

diversos ejes, sobre todo en la **expansión agrícola vertical**, mediante el fomento de la productividad unitaria de la tierra y el agua y el desarrollo de los recursos ganaderos, avícolas y pesqueros, y la **expansión agrícola horizontal**, mediante la bonificación y el cultivo de 1,5 millones de *feddan* (6.300 km²); el proyecto nacional de racionalización del agua de riego; el control integrado de las plagas y enfermedades de las plantas; la expansión del agroprocesamiento; el reciclado de residuos agrícolas; el aumento de las exportaciones de productos frescos y elaborados; la incentivación de la inversión privada egipcia, árabe y extranjera en agricultura; el apoyo a las instituciones agrícolas, especialmente en los ámbitos de la investigación y la extensión; la comercialización y el crédito; la cooperación con organizaciones no gubernamentales (ONG) de la sociedad civil y el apoyo al papel de las mujeres en el desarrollo agrícola y rural.

Señoras y señores:

A modo de conclusión, deseo volver a transmitir a la FAO mis saludos y mi agradecimiento. Egipto aguarda con interés proseguir la asociación activa con la FAO e intensificar la cooperación bajo la tutela del Sr. QU Dongyu. Egipto afirma su respaldo y apoyo a esta venerable organización con plena fe en su labor dirigida a alcanzar el desarrollo agrícola y rural sostenible y la seguridad alimentaria en los planos internacional, regional y nacional. Además, Egipto pone su capacidad y sus conocimientos especializados en el ámbito de la agricultura al servicio de los programas y proyectos de la FAO, especialmente en los países del Sur mundial.

Gracias, y que la paz y la misericordia y las bendiciones de Dios sean con todos ustedes.